The Bus That Never Arrives: Migrants Stranded in the Streets of Lima Taken by the Pandemic (Spanish)

May 02, 2020 | *Ojo Publico*
BY MUSUK NOLTE

Uncertainty. Hundreds of people roam in search of places to leave Lima. Image by Musuk Nolte. Peru, undated.

Algunas calles de La Victoria se han convertido en campos de desplazados que buscan regresar a sus regiones. El drama de la migración forzada por el Covid-19 continúa y se agrava a cada hora. Al momento de este registro, algunos llevaban semanas a la intemperie, mientras muy pocos lograban partir. En pleno Día del Trabajo, muchos se irán porque aquí lo perdieron todo.

n medio de la crisis nacional por el Covid-19, a las afueras de los terminales de buses ubicados en el distrito lime¶o de La Victoria, cientos de personas llevan d²as acampando a la espera de un bus que los lleve a sus pueblos. Perdidos sus trabajos, sin forma de pagar alquileres o adquirir alimentos, todos tienen en ese cupo improbable la ¼tima esperanza de estos d²as. Algunos llegaron a la capital en busca de prosperidad, y ahora se van escapando de una amenaza que los acecha hora tras hora.

Ciertas calles del distrito lucen como campos de refugiados, con carpas y cobertizos improvisados donde hay madres que deben alimentar ni¶os y beb®s reci®n nacidos, mujeres de la tercera edad que vinieron para someterse a tratamientos m®dicos ahora imposibles, hombres con gesto cansado por la espera, familias que ya no pueden costear el suelo donde duermen.

Hay grupos de familiares que van juntos, pero tambi®n extra¶os entre s² que comparten vereda para dormir. Hay gente que viaja con paquetes pesados que guardan sus pertenencias, y gente que lleva poco m§s que lo que tiene encima. Hay personas solas y parejas. Hay gente que luce todav²a con fuerza y gente que ya casi no tiene mucha. Hay gente con miedo y gente con m§s miedo.

Si todo saliera bien, en unas horas partir²an a Piura unos, a Pucallpa otros, a Cajamarca tantos m§s y a varios destinos como rutas se puede imaginar. Algunos empezar²an viajes que tomar§n 30 horas y ser²an afortunados. Pero las gestiones con sus autoridades regionales no avanzan con suficiente rapidez. El grupo crece, las necesidades apremian, y algunos vuelven a considerar la idea de caminar cientos o miles de kil· metros de vuelta a casa.

Estas im§genes fueron tomadas en distintos puntos de las avenidas 28 de Julio y Bausate y Meza. La angustia es la misma que en otros puntos de migrantes de estos d²as.

RIESGO. La falta de agua y las condiciones precarias elevan el riesgo hora tras hora. De un primer grupo de quinientas personas, más de cuarenta dieron positivo a la prueba de Covid-19.

GRUPO. Wilson Granda (28) ha empezado esta travesía junto a sus dos hijos y otros siete parientes.

Esperan llegar juntos a Ayabaca, Piura, en la costa norte del Perú.